

**COMUNICADO SOBRE EL CURSO LAS CONSTITUCIONES DE MÉXICO, LA
CONSTITUCIÓN DE 1814**

PRIMERA SESIÓN: LA PANORÁMICA HISTÓRICA DE 1814

POR LUIS JÁUREGUI

11 DE MARZO DE 2014



(El Dr. Luis Jáuregui)

Con la conferencia sobre La Panorámica histórica de 1814, del Dr. Luis Jáuregui, Director General de Instituto José María Luis Mora, dio inicio el Curso de las Constituciones de México, en su fase de La Constitución de 1814, esta tarde en el INEHRM. Con palabras de bienvenida al curso, la Dra. Patricia Galeana agradeció la cálida respuesta del público a conocer en estas disertaciones diversos aspectos de las Constituciones de 1814 y de 1824. “Porque -dijo-, sin entender las Constituciones no se entiende al Estado mexicano”. Galeana recordó que este año conmemoramos el Bicentenario de la primera Constitución mexicana.

El Dr. Jáuregui hizo entonces un repaso del tema de la guerra de Independencia de México y del contexto mundial de “las llamadas revoluciones democráticas”. La Independencia de las 13 colonias inglesas, la Revolución francesa, y los vuelcos políticos en España tras la muerte del rey Carlos III, el ascenso de Carlos IV, la invasión napoleónica a la península Ibérica y las abdicaciones de Bayona ocurridas en ese contexto.

“En 1802 Francia y España –explicó Jáuregui- declararon la guerra Inglaterra y a su principal aliado europeo, Portugal. Hacia mediados de 1805, la escuadra de guerra española se unió a la francesa y ambas pelearon juntas en la Batalla de Trafalgar, en octubre de ese año, donde fueron vencidas”.

Esta derrota, agregó, “incrementó el descontento entre el pueblo, tanto de las colonias como de la metrópoli”. El historiador comentó que no era para menos pues mediante el cobro de altos impuestos y de la expropiación de propiedades de deudores de la Corona, en especial de la Nueva España, es como se financiaron las grandes campañas de la Marina española, “lo que causó el descontento social y agudizó la situación de las colonias”, afirmó

Jáuregui señaló los hechos que provocaron cambios en la estructura de gobierno del virreinato y también el establecimiento de la primera Junta en la Ciudad de México. Puntualizó que “en 1804 el virrey de la época José de Iturrigaray aplicó el método de vales reales que era una medida para los novohispanos causada por las graves crisis financieras que sufría España, por el cual el gobierno obtenía dinero a través de sus súbditos y esto lo colocó como enemigo de los más ricos de Nueva España, quienes lo declararon afrancesado”.

El Director del Instituto Mora agregó que “mientras los reyes Carlos IV y su hijo Fernando VII abdicaron al trono de España en favor de Napoleón Bonaparte y se hace uso de la Juntas de gobierno como recurso del poder político, la ciudad de México decidió lo mismo una Junta en la Ciudad de México, en la que participaron Primo de Verdad, Talamantes y Azcarate”.

Señaló que “entre el 15 y el 16 de septiembre de 1808, un grupo de hombres armados, dirigidos por el comerciante y hacendado Gabriel de Yermo, asaltó el Palacio Virreinal y tomó preso al virrey y a su familia, así como a Primo de Verdad, Azcárate y Talamantes y la Real Audiencia reconoció a Pedro Garibay como virrey de la Nueva España”.

El Doctor Jáuregui explicó con detenimiento la situación en la que se encontraban los novohispanos: “los poderosos con grandes privilegios, y la mayoría con graves problemas económicos y un sistema de recaudación de impuestos que

ahogaba a la población, lo que, entre otras cosas fue provocando malestar social”. El conferencista afirmó: “en la Nueva España todo era desigual y todo se sostenía con alfileres”, es decir, la situación era tensa.

Para el autor de *La Real Hacienda de Nueva España*, “la desigualdad en la población de la Nueva España y los graves agravios a indígenas y la proliferación de las castas, constituían el panorama de gobierno donde prevalecía la desigualdad y la pobreza y se vivía con miedo; así era la grave situación previa al levantamiento de los insurgentes”, subrayó.

Jáuregui destacó luego las principales acciones de los líderes insurgentes: Ignacio Allende, Miguel Hidalgo y José María Morelos, haciendo así un recorrido por los años de lucha y las distintas etapas del movimiento armado. Afirmó que “Ignacio Allende sabía muy bien que se trataba de un movimiento revolucionario, que la población en masa se iba a rebelar, mientras Hidalgo quería sólo deponer al mal gobierno y no se dio cuenta de la magnitud del movimiento”. Señaló que desde su punto de vista “siempre prevalecerá la duda de si en realidad Hidalgo deseaba un movimiento revolucionario”.

En agosto de 1810, un mes antes del levantamiento, abundó Jáuregui, Allende escribió a Hidalgo: “Obremos encubriendo cuidadosamente nuestras miras, pues si el movimiento es francamente revolucionario no será secundado por la masa general del pueblo y es que como los indígenas son indiferentes al verbo libertad será necesario hacerles creer que el levantamiento se lleva a cabo únicamente para favorecer al rey Fernando VII”, concluyó la cita.

Tras una larga descripción de las campañas de Morelos, el Dr. Luis Jáuregui precisó que “el 14 de septiembre de 1813 se inaugura el Congreso de Chilpancingo y Morelos dicta sus Sentimientos de la Nación y disuelve la Junta Suprema Americana, lo que provoca la inmediata reacción de Rayón porque se cree desplazado. Morelos se radicaliza y empieza a dictar los principios de Hidalgo había decretado en Guadalajara”.

Con entusiasmo, el investigador remarcó “que todos los estudiantes de secundaria y preparatoria del país deben leer los Sentimientos de la Nación, donde se

explican de manera sencilla las ideas y los conceptos clave del proyecto de un Estado soberano y una nación independiente”.

Posteriormente subrayó que en ese momento “en España se ha generado un fuerza militar importante y se forman las fuerzas expedicionarias para reconquistar Nueva España. En tanto, Calleja impulsa la formación de milicias locales con la disposición de que los impuestos que se generen sean para ellos mismos”. En esta coyuntura, comentó el historiador, “muchos pueblos están armados y enfrentan tanto a realistas como a insurgentes”,

Jáuregui concluyó: “lo que empezó a darle jaque mate a Morelos fue la reinstauración del absolutismo en España. Regresa Fernando VII, mediante el Manifiesto de los Persas y restaura la Inquisición y toda la política conservadora de España, principalmente hacia la Nueva España. En Nueva España, mientras tanto, la Constitución va a ser promulgada en la ciudad de Apatzingán, zona en donde Morelos y las principales cabezas de la insurgencia tenían el control, pero los realistas se concentran y los derrotan. La insurgencia es demolida y Morelos fusilado en 1815”, finalizó.